

Serie Justicia – Parte 13

“El vestido de lino de Jesús – Parte 3”

Pastor Erich Engler

El hambre espiritual es una fuerza motriz. ¿Has notado tú también que cuando comienzas a comer viene el hambre? Cuando comenzamos a comer algo sabroso entonces pensamos: "sobre el plato todavía hay un 90% de comida". Lo disfrutamos. De la misma manera es con la gracia, el hambre aumenta mientras estamos comiendo, mientras estamos oyendo mensajes de la gracia aumenta el hambre. No así es con la gracia de Dios y con el don de la gracia. También es de la misma manera con la lección de este día. Hace varias semanas nos estamos refiriendo al tema "justicia". Nos estamos refiriendo al vestido de lino de Jesús. Todavía no he terminado con el tema, por lo tanto titulamos esta lección: “El vestido de lino de Jesús, parte 3”.

Comenzamos con Romanos capítulo 1, versículos 16 y 17, el apóstol dice:

"Porque no me avergüenzo del Evangelio, (nosotros no nos avergonzamos del Evangelio) porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”.

El Evangelio también puede encontrarse en el Antiguo Testamento, porque dice: "al judío primeramente y luego también al griego". El Evangelio no es una escritura o teología del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento nos trajo el Evangelio en carne y sangre. En cada página del Antiguo Testamento encontramos algo del Evangelio. Donde encontramos a Jesús allí encontramos Evangelio. Porque Jesús es la buena noticia, pero él dijo:

"El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres”. Y luego comienza a definir lo que eso significa. El Evangelio no es simplemente parte del Nuevo Testamento, sino que abarca toda la Biblia. La Biblia en sí misma es una gran noticia.

La Biblia es una novedad grandiosa, desde la primera página hasta la última. Smith Wigglesworth uno de los grandes predicadores del siglo pasado, en su ministerio experimentó 23 resurrecciones de muertos, realmente comprobadas por los médicos. Este hombre estaba muy enfocado en las buenas noticias de la Biblia que no permitiría que le trajeran un periódico a su casa. Otro predicador de aquel tiempo lo visitó en algunas oportunidades. En una oportunidad en este joven predicador tenía debajo de su brazo un periódico y tocó la puerta de la casa de junio

de Smith Wigglesworth, tac.tac,tac. Smith Wigglesworth abrió la puerta y lo primero que dijo fue: "¿qué es eso?". El joven predicador le respondió que lo que tenía en el periódico de noticias y Smith Wigglesworth dijo enfáticamente: "en mi casa no permito que entre ningún periódico, bóvalo a la basura". Este hombre actuaba así porque para él las buenas noticias solamente se encontraban en la Biblia. Él decía: "yo no necesito otras noticias, aquí en este libro, o sea la Biblia tengo todas las noticias que necesito".

Hay cosas que en los periódicos, las cuales ya están escritas en la Biblia. Cuando suceda del arrebatamiento, habrá periódicos que informaron al respecto. En el año 1948 cuando Israel recuperó su territorio los periódicos del mundo informaban, pero esto ya estaba escrito en la Biblia hace mucho tiempo atrás. La Palabra de Dios siempre es más rápida. Con esto no quiero decir que no debes comprar o leer periódicos, o leer noticias en Internet.

El Evangelio es la buena noticia y les fue predicado primeramente y anticipadamente a los judíos. Para comprender lo que estoy diciendo vayamos a Gálatas capítulo 3, versículo 8:

"...anunció de antemano el Evangelio a Abraham". NVI

Nosotros pensamos a veces que el Evangelio comienza justamente en Mateo capítulo 1, versículo 1. Luego de la página en blanco que hay entre los dos testamentos. El Evangelio lo encontramos en todo lugar, el Evangelio lo encontramos con Abraham, lo que acabamos de leer en Gálatas capítulo 3, versículo 8. "...anunció de antemano el Evangelio a Abraham". Cada vez que Dios le decía que en él iban a ser bendecidas todas las naciones de la tierra, le estaba anunciando la buena nueva, el Evangelio.

Luego en Hebreos capítulo 4, versículo 2:

"Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos".

En el griego original la palabra para "buena nueva" es la que se utiliza para "Evangelio".

"Porque también a nosotros se nos ha anunciado el Evangelio como a ellos".

Aquí encontramos exactamente lo mismo. Jesús dijo en Juan 5 versículo 39:

"Examináis las Escrituras porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí"

Jesús se refiere aquí a los profetas como a los Salmos del Antiguo Testamento. En todo lugar encontramos al Evangelio. Pero regresemos a Romanos capítulo 1, versículos 16 y 17:

"Porque no me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios (en el Evangelio está el poder de Dios) para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego".

Y luego dice algo sumamente importante, ¿qué revela el Evangelio? No revela la pecaminosidad del ser humano, no revela el pecado del ser humano sino la justicia de Dios.

"Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRA".

Cada vez que se predica la pecaminosidad del ser humano no se está predicando el verdadero Evangelio. Repito: cada vez que se predica la pecaminosidad del ser humano no se está

predicando el verdadero Evangelio, porque él no revela el pecado o los pecados del ser humano sino que revela la justicia de Dios. En otras palabras si el Evangelio es verdaderamente predicado, entonces es predicado Jesús, su justicia es predicada. No son reveladas nuestras faltas y pecados. Cuando son predicadas reglas de comportamiento entonces no es predicado el Evangelio, sino reglas de comportamiento cristiano. Pero el Evangelio es la justicia de Dios, cuando es predicada la justicia de Dios entonces sí es predicado el Evangelio.

¿Comprendes? El Evangelio nos convierte en personas que creen, porque el apóstol dice en la siguiente frase:

“Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: MAS EL JUSTO POR LA FE VIVIRA”.

En el Antiguo Testamento dice que el pecado del pecador significa su muerte. “El alma que pecare morirá”. ¿Qué hacen los pecadores? Los pecadores pecan, los borrachos beben, empero los creyentes creen. Y esto te convierte en justo, y eso a pesar de que algunas veces pecas, y eso a pesar de que de tanto en tanto cometes errores. ¿Por qué razón no se nos denomina más pecadores? Los creyentes no somos más denominados pecadores. Cuando Santiago dice que los pecadores limpien sus manos, eso es algo que no está dirigido a nosotros. A nosotros no se nos llama más pecadores, sino que se nos denomina justos. Yo no soy más llamado pecador y esto también a pesar de que a veces pecho.

Si bien pecho de tanto en tanto la Biblia no se dirige más a mi como a un pecador, no soy llamado pecador sino creyente o justo. ¿Por qué razón es esto así? La respuesta es muy simple, porque mi costumbre como creyente no es más pecar sino creer. Se trata de la naturaleza. Se trata de dos naturalezas, los pecadores pecan, empero los creyentes creen. Aunque de tanto en tanto los creyentes pecan, su nueva costumbre es creer, y esta nueva costumbre es la que le hace justo. Porque un pecador peca, pero de tanto en tanto también podría creer en Dios. Él dice por ejemplo que aquello que oyó en la Iglesia Católica, en otra iglesia respecto de Dios estaba bueno.

Los pecadores pecan y de tanto en tanto creen en algo, ¿verdad? Pero ellos siguen siendo pecadores porque su naturaleza todavía no fue transformada. Pero a pesar de ello en pascua o navidad van a la iglesia, o van a la confirmación o comunión. También un pecador puede afirmar que se le ha enseñado de niño, ya sea en la escuela dominical o en otra iglesia que Dios es Dios. Dice también que cree en un Dios, que es un ser supremo debería existir en algún lado. Ciertamente pecadores creen de tanto en tanto en Dios. Siguen siendo pecadores porque no tienen a Jesús. Si tendrían a Jesús no sería más pecadores.

¿Qué sucede con los creyentes? Los creyentes creen a pesar de que de tanto en tanto se equivocan y pecan. Pero para el pecador su costumbre es pecar, su costumbre no es creer. ¿Comprendes? El pecador no está constantemente en la fe, por ejemplo solamente en pascuas y navidad.

En el resto de los días del año no cree, su costumbre no es creer sino es pecar. En la misma manera es con el creyente, su nueva costumbre es creer, creer aunque le suceda que peque en pascua y navidad. Pero para ti como creyente pecar no es más tu costumbre, sino tu nueva costumbre es creer.

¿Qué es lo que nos justifica? No nuestra vieja costumbre, no nuestro comportamiento, sino nuestra nueva costumbre, nuestra nueva costumbre nos hace justos. Pecadores pecan, borrachos beben, creyentes creen. Los creyentes creen. Tu nueva costumbre por medio de Jesús es creer, tú crees.

A veces hay personas que tratan de convencerte diciéndote: “eso es todo exagerado, ¿estás seguro que te encuentras en el camino correcto? Hay tantos otros caminos, los que creen en Buda también son buenas personas, y en las otras religiones también son buenas personas”. Hay personas que intentan colocarte una pulga en la oreja. Pero la verdad es que los creyentes creen que la pulga se va, aleluya. Tú no puedes perder más tu salvación, Dios siempre te perseguirá y te perseguirá hasta que te haya atrapado y te bendecirá. Te demostrará su bondad como lo hizo con el hijo pródigo. Todos los días el Padre estaba esperando el regreso de su hijo, todos los días miraba, miraba, miraba, que fue durante largo tiempo. Así es el Padre celestial. El te observa constantemente, su bondad y gracia te persiguen, como está escrito en el Salmo 23, el te buscará.

¿Por qué razón? Porque tú tienes una nueva costumbre, la de creer. ¿No es esto impresionante? Eso es lo que nos justifica. La fe nos justifica. "EL JUSTO POR LA FE VIVIRA", eso es lo que está escrito. Por tanto el Evangelio revela la justicia de Dios y nuestra nueva costumbre de creer, de vivir por la fe. Y para que todos sepan que esto es así Dios te viste con un vestido, que es un vestido es de lino. Este vestido de lino con que estamos vestidos, visto espiritualmente, es el mismo vestido con el cual se vestía Jesús. Porque Jesús se vistió con una túnica interior de lino fino y el lino en la Biblia siempre es tipo de la justicia. Por eso también encontramos algunos pasajes, también en el Antiguo Testamento, que nos dicen que estamos vestidos con justicia.

¿Qué significa esto? Estamos vestidos con el vestido de justicia de lino fino y cuando todos regresemos con Jesús a la tierra, estaremos vestidos con estos vestidos blancos de lino fino. De la misma manera como Jesús anduvo con este vestido. El lino es tipo de la justicia.

Y para redondear la tipología en este tema, nos dirigimos ahora a Éxodo capítulo 28, allí contemplamos como se vestían Aarón y sus hijos. Vamos a Éxodo capítulo 28 y leemos desde el versículo 39, vemos allí que Aarón y sus hijos estaban vestidos con vestidos iguales. Aarón es el sumo sacerdote, él es el jefe, pero sus hijos son los sacerdotes de menor categoría. Esto es un cuadro de Jesús y de nosotros como hijos e hijas. Aquí contemplas que ambos tenían lo mismo.

"Y bordarás una túnica de lino, y harás una mitra de lino; harás también un cinto de obra de recamador".

Versículo 40:

"Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les harás tiaras para honra y hermosura".

Y ahora saltamos al versículo 43:

"Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos (sumo sacerdote y sacerdotes) cuando entren en el tabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el santuario, para que no lleven pecado y mueran. Es estatuto perpetuo para él, y para su descendencia después de él".

Para que no carguen sobre ellos pecado. Quien es justo es justo y no es más culpable. Tenían que estar vestidos de esa manera para que cuando ingresaron al santuario no les alcanzara el pecado. Para que en ese momento fueran justos y no entraran al santuario con culpa. Estos sacerdotes estaban vestidos con estas túnicas de lino estaban protegidos, porque cubrían sus faltas. No solamente Aarón sino también sus hijos. Este es un cuadro de Jesús y nosotros.

Jesús el sumo sacerdote, porque Jesús es el sumo sacerdote neo testamentario, el sumo sacerdote del nuevo pacto y nosotros somos hijos e hijas, nosotros estamos vestidos con las mismas túnicas de lino, espiritualmente hablando. Nosotros estamos vestidos con la misma vestimenta espiritual como Jesús, aleluya. Estamos vestidos con las mismas túnicas de lino fino.

La justicia de Jesús es mi justicia y ese es el Evangelio. La túnica de Jesús es revelada en el Evangelio, la justicia que es por la fe.

Y ahora vamos al Nuevo Testamento y nos dirigimos al Evangelio de Juan capítulo 13, versículos 4 al 5:

"se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido".

Lo que aquí está traducido como "toalla", no está realmente correctamente traducido, esto también se puede comprobar en un interlineal griego español, en el original dice: "lienzo de lino". Esto quiere decir que lo podríamos leerlo de la siguiente manera:

"se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando un lienzo de lino, se lo ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con el lienzo de lino con que estaba ceñido".

Este es el pasaje del lavamiento de los pies por parte de Jesús a los discípulos. Jesús le lava los pies a cada uno de los discípulos, incluso le lava los pies a Judas. Jesús les lava los pies. ¿Cuántos de ustedes se han dado cuenta que cuando nos lavamos también nos secamos? ¿Qué usa Jesús para secar los pies? Los seca con un lienzo, ¿de qué era ese lienzo?, era un lienzo de lino.

¿Puedes comprender este maravilloso cuadro? Jesús les demuestra una gran verdad espiritual, en otras palabras "si habéis sido lavados, seréis secados con lino, ese es el material con el que estaréis vestidos desde ahora en adelante. Jesús les lava los pies, y se los seca bien. Porque determinante es el secado correcto. ¿Por qué razón Jesús no usa aquí lana? En primer lugar, porque con lana no se puede realmente secar bien, y en segundo lugar, porque se sentiría algo incómodo o extraño. Pero en tercer lugar, porque la lana es tipo de la ley.

Hablando espiritualmente, ¿cómo secamos a las personas después de haberlas lavado? Cada uno de vosotros lava personas, cada uno de vosotros lava a personas, no quiere decir que sea todos los días, pero cada uno de vosotros suele conversar con otras personas, en esas conversaciones sueles dar consejos, sueles animarlas. Otras personas vienen a ti porque necesitan tu sabiduría, tu experiencia, quieren escuchar tus palabras, y luego cuando tú hablas y abres tu boca, tú haces algo, hablas a esas personas, las lavas con la Palabra de Dios. Les dices, "presta atención, la Palabra de Dios dice lo siguiente, ella dice que tú eres justo, la justicia viene por medio de la fe, etc.". Tú lavas a las personas con la Palabra de Dios. Tú les compartes la Palabra, tú les compartes lo que has oído, por ejemplo lo que has oído en los devocionales de nuestra página de Internet y de esa manera permites a estas personas ir por el proceso del lavamiento de la Palabra.

Y ahora, ¿de qué manera los secamos ahora? Esto es sumamente decisivo, ¿de qué manera los secamos ahora? ¿Comprendes? Sólo palabras edificantes no son suficientes. Una cuestión es una predicación edificante o bien un súper mensaje que despierta fe en la gente, pero eso no es suficiente. Por ejemplo se podría predicarte un súper mensaje por el cual se desata fe en ti, mensaje que produce algo en la gente, pero al fin del mensaje te digo. "que todo eso es posible solamente si tú te comportas correctamente, que sólo es posible si has sido temeroso de Dios, que sólo es posible si has buscado al Señor o bien cuando has orado suficientemente en otras lenguas. Eso sólo es posible cuando has ayunado y orado, solamente así sucederán estas

cosas". Agregamos estas indicaciones suplementarias, y justamente por hacer eso estamos secando la gente con lana, esto quiere decir con la ley.

Ese fue un súper mensaje, una prédica muy edificante, pero para qué las bendiciones puedan ser posibles tienes que cumplir con estas indicaciones suplementarias, para que esas bendiciones se puedan manifestar tienes que hacer esto o lo otro para Jesús. "Tienes que tener más fe para que Jesús lo pueda hacer, tienes que comportarte bien". De esta manera es que predicamos un mensaje poderoso y excepcional, pero luego secamos a los oyentes con lana. ¡Qué feo!

Estas prédicas las suelo denominar: "si tú haces, entonces te será", son siempre pura ley". "Si tú haces esto o lo otro, te será hecho", esa siempre es la perspectiva de la ley.

Jesús les lavó los pies y los secó con lino. Hablando espiritualmente eso es lo que nosotros también debiéramos hacer. Porque en el momento en que nosotros les lavamos los pies a la gente, pero la secamos incorrectamente, sucede que volvemos a mezclar gracia y ley. Eso es lo que hacemos, volvemos a predicar mensajes mixturados, son mensajes tibios, no son ni fríos ni calientes, mezclamos y le ofrecemos a la gente la mezcla de la gracia con ley. Y esta actitud de mezclar es esa acción de secar con lana. Consideremos lo que está escrito en Deuteronomio capítulo 22, versículo 11. La lana es tipo de la ley.

Secarte con lana es por ejemplo cuando se te dice: "Si quieres ser libre, tienes que dejar tal o cual cosa para poder ser realmente liberado". Existe una acción clásica en los ministerios de liberación, suelen decir: "es cierto, Jesús cargó toda maldición sobre si, Jesús se hizo maldición en la cruz, Jesús completo la obra pero ahora tenemos que liberarte por medio de la oración de todas las maldiciones generacionales, de las maldiciones de tus antepasados". Justamente eso es lavar, pero secar con lana. En este pasaje dice lo siguiente:

["No vestirás ropa de lana y lino juntamente"](#).

Repito: ["No vestirás ropa de lana y lino juntamente"](#).

Lana y lino juntamente significa la mezcla de la gracia con la ley. Nosotros los predicadores solemos hacer esa mezcla, lo único válido en el nuevo pacto es solamente la gracia. La lana es tipo de la ley y el lino es tipo de la gracia. Isaías capítulo 51, versículo 8, también aquí tenemos un pasaje en el que encontramos la misma verdad, Isaías capítulo 51, versículo 8:

["porque la polilla se los comerá como ropa y el gusano los devorará como lana. Pero mi justicia permanecerá para siempre; mi salvación, por todas las generaciones"](#). NVI

La justicia de Dios permanecerá por todas las generaciones. Si tus antepasados no eran creyentes, pero tú eres creyente, entonces tú perteneces a la generación de los creyentes, y en Cristo las generaciones de tus antepasados no cuentan para nada, ni tampoco lo que hayan hecho. Porque tú eres esta nueva generación, tú eres parte de la generación de Benjamín, en esta generación de Benjamín solamente se puede transmitir bendición de una generación a la otra. Las maldiciones generacionales son transmitidas solamente por medio de la ley. Y desde el momento que no estamos más bajo la ley, no son más traspasadas maldiciones generacionales.

Si leemos con atención Éxodo capítulo 20, versículo 5 vemos que allí dice: ["Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la tercera y cuarta generación"](#). Pero esto era algo solamente válido bajo la ley.

Hoy hay ministerios que tratan de liberar a las personas de las maldiciones que van hasta la tercera y cuarta generación. Pero si tú no eres un judío y nunca estuviste bajo la ley, lo que dice en este pasaje no es aplicable a tu vida, porque la ley no nos ha sido dada a nosotros los gentiles, la tercera y cuarta generación no se refiere a nosotros. Nosotros estábamos fuera de la ley y nos encontrábamos en el territorio del diablo. En ese caso no hay nada para discernir, porque la tercera y cuarta generación es una expresión bajo la ley. Si tus antepasados no estaban bajo la ley y si tú no estás bajo la ley, entonces es evidente que este pasaje no es aplicable a tu vida. Lo único que se puede aplicar a tu vida es solamente Cristo, Gálatas capítulo 3, versículo 13. Jesús nos redimió de toda maldición, inclusive de la maldición de la ley. Por lo tanto es evidente que en Cristo somos completamente libres de toda culpa.

En aquel tiempo si los sacerdotes obedecían esa instrucción de no mezclar lana con lino, entrarían a ministrar con ese manto de lino y ningún culpa recaería sobre ellos, tampoco ninguna culpa de los antepasados, ninguna culpa de generaciones y exactamente de la misma manera es con nosotros hoy. Si estamos vestidos con la vestimenta correcta, entonces no puede haber sobre nosotros ninguna culpa generacional. Nosotros somos la generación de Benjamín, se trata de la generación que está bajo la plena bendición.

Es de suma importancia secar correctamente, secar correctamente a las personas, esta acción es parte del lavamiento. Jesús nos lo ha demostrado, el lavó los pies de los discípulos. En el primer momento Pedro no quería que le lavara los pies y luego se fue al otro extremo queriendo ser lavado completamente, pero Jesús les dice: **"y vosotros limpios estáis"**. Limpios por la Palabra. **"El que está lavado, no necesita sino que se lave los pies, porque está todo limpio"**. Esto sucede porque nos encontramos bajo la constante catarata la sangre de Jesús. Cada vez que oímos la palabra de la gracia, somos nuevamente lavados.

Por es muy importante que cuando como predicadores les lavamos, también concluyamos la prédica de tal manera que les sequemos correctamente. No tenemos que decirle a los oyentes: "esta ha sido una maravillosa prédica de la justicia de Dios, pero ahora orad todos los días por esta justicia". Si hacemos eso estamos secando con lana, con la ley.

Esto es sumamente importante. Millones de personas oran diciendo: "Señor, hazme justo". Cada día millones de personas hacen este tipo de oración, por ejemplo en el ámbito asiático es muy intenso, pero también en Latinoamérica, y como el corazón del ser humano es el mismo, en todo el mundo. "Señor, hazme hoy justo".

Nosotros predicamos la justicia de Dios, lavamos a las personas y luego les decimos que oren intensamente cada día a fin de que puedan llegar a ser justos, lamentablemente millones de personas viven de esa manera. Se las lava pero se las seca con lana.

¿De qué manera sería un secamiento con lino? Dios es tu justicia, Jesús es tu justicia, ¿sabes una cosa?, jamás perderás esa justicia. Diciéndote esta verdad te estamos secando con lino, amén. Ese es el secamiento correcto de los pies, tú no puedes perder la justicia de Dios, Dios mismo es el garante para ello, por eso tampoco hacen falta oraciones con este motivo, ¡aleluya! Esto es así porque Jesús ya oró por ello. No hay nada a más por hacer respecto a ello, solamente es cuestión de creerlo y de recibirlo.

¿Crees que eres justo en Cristo? ¿Crees que seguirán siendo justo en Cristo? Ese es el secamiento con lino, porque el justo vivirá por fe. Tú tienes una nueva costumbre, tu nueva costumbre es proclamar: "yo soy justo en Cristo". Puede que te contemples a ti mismo, puede que contemples tu entorno y no todo parece ser muy bueno, pero igualmente tú puedes decir: "yo soy justo en Cristo y seguiré siendo justo". Ese es el secamiento correcto.

De esta manera una persona seca a la otra. Lamentablemente no pocas veces se te lava correctamente, te sientes lleno de fe pero al final se te seca con la ley, experimentas un colapso. Durante 55 minutos la prédica fue muy buena, pero los últimos 5 minutos te aplastaron. Especialmente cuando al final se hace un llamado al altar y los creyentes gritan pidiendo perdón. De pronto te parece que todo lo que haces lo haces mal. Gritan porque perciben que hacen todo mal, de otra manera no gritarían, ¿verdad?

A veces también los predicadores gritan retando a los oyentes. Hay predicadores que gritan a la congregación porque están enojados contigo, porque según ellos no haces las cosas correctamente. Yo no tengo necesidad de gritarles a mis oyentes. Los predicadores que les gritan a los oyentes secan con lana, nosotros no necesitamos hacer eso.

¿Sabes cuán manso era Jesús cuando les lavó y secó los pies a los discípulos? Lo hizo con mansedumbre y mucho amor. Jesús trató a cada uno con mucho amor, con el profundo amor de su corazón. A Jesús le interesa que seas lavado y secado correctamente. A Jesús le interesa que entendamos esta verdad, por esa razón el lavamiento de los pies fue un gran acto de amor, un acto del gran amor ágape de Dios.

Por lo tanto nosotros contemplamos un maravilloso suceso, Jesús seca con el lienzo de lino y eso significa que él no impone condenación a la gente, él no condena. El secamiento con el lienzo de lino significa: ¡no hay más condenación para aquellos que están en Cristo Jesús!

Si secamos a las personas con lana, volvemos a colocar a las personas bajo condenación, pero Jesús nunca hizo eso. En tres predicaciones o enseñanzas hemos aprendido mucho respecto al vestido de lino de Jesús y realmente es interesante cuantos aspectos se pueden aprender en estos detalles, tales detalles nos hablan. Tales detalles no los encuentra solamente en el nuevo pacto sino también en el antiguo pacto. Por ejemplo respecto a la mezcla que acabamos de observar, en Deuteronomio o en Isaías 51. Esta tipología la encontramos en toda la Biblia. En toda la Biblia encontramos aspectos del Evangelio. La próxima vez cuando estás leyendo tu Biblia y encuentras la mención de lino, piensa en Jesús, piensa en su justicia.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”.

El Evangelio es poder de Dios y en él se revela la justicia de Dios. La justicia que proviene de la fe y nunca la pecaminosidad del ser humano, siempre nos revela la justicia y el nuevo pacto, nunca nos revela la ley. Amén y amén.

¡Gracias Jesús! Gracias Jesús que tú continuamente nos lavas, aleluya, gracias por el lavamiento de la Palabra, nosotros disfrutamos dicho lavamiento. Gracias Jesús porque tú nos lavas los pies por medio de tu maravillosa Palabra. Gracias Señor porque tu Palabra nos habla y no puede colocarnos bajo condenación, tú nos secas con lino. ¡Gracias Jesús! Señor queremos bendecir a las personas sin ninguna condición previa, queremos bendecir a las personas que necesitan de nuestra ayuda, no queremos mostrarles solamente la mitad o la tres cuarta parte del camino, sino todo el camino de la gracia. Gracias Jesús porque vivificas tu Palabra en nuestros corazones, que nos presentas la palabra tanto del antiguo pacto como la del nuevo pacto de manera fresca y que debido a ello podemos aprender tantas cosas. Señor, desde ahora en adelante queremos secar a las personas con un lienzo de lino, esto es con tu justicia, cada vez que conversamos con las personas queremos vestirlas con justicia por medio de las palabras de gracia que hablamos. En el nombre de Jesús, amén y amén.

Hablemos palabras de justicia, de bondad y de gracia. Amén. Espero que este mensaje haya sido de bendición para ti. Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones